

# EL LICEO DE CORDOBA.

PERIÓDICO SEMANAL

DE LITERATURA Y BELLAS ARTES.

**PUNTOS DE SUSCRICION.**

EN CORDOBA. En la redaccion, calle de Carreteras núm. 23.  
 PROVINCIAS. En todas las Administraciones de Correos, ó por medio de una libranza á favor del Director de este periódico.

**PRECIOS DE SUSCRICION.**

EN CORDOBA, 15 rs. por trimestre llevado á casa de los Sres. suscritores  
 PROVINCIAS, 17 rs por trimestre franco el porte.  
 NOTA. Las cartas y reclamaciones no se admiten en la redaccion sino francas de porte.

## LA DESPEDIA

. De la patria.

### BALADA

CANTO 1.º

I.

Era una mañana de Otoño: el Sol saliendo tras un horizonte nebuloso hacia desaparecer la espesa bruma que en aquel momento cubria la espaciosa sabana azul del grandeoceanico; sus rayos reflejados en las aguas deslumbraban la vista mortal que mirase el ancho piélago: los gigantescos picos de la montaña iluminados por los primeros rayos del astro del dia, parecian otras tantas columnas de fuego que amenazaban el cielo: pero toda aquella naturaleza tan hermosa, parecia triste, silenciosa, abandonada: ni un solo grito la animaba, ni un solo cántico pastoril resonaba en sus bosques: todo era mudo: un navio se mecía en las aguas de sus playas, lleva pabellon extranjero y se aprocsima á la orilla: en él se refugian los proscritos: en el huyen los desgraciados.

Están sobre cubierta los infelices que abandonan el suelo natal: lágrimas de desesperacion bañan sus mejillas tostadas por el sol de los combates: los marineros empiezan la maniobra; y el buque se mueve lentamente: un joven patricio se vé sobre cubierta de popa: cruzados sus brazos sobre el pecho mira la orilla con ansiedad: aquel joven abandona todo: familia, patria, riquezas, pero

no el honor: no quiere ser esclavo: y su cabeza está proscripta De repente ha resonado su voz con un canto melancólico: él se despide del pais de las montañas: del pais de los guerreros.

II.

Adios patria mia! pais de los encantos: adios! ya no te veré mas: ya no veré mas tus montañas, ni tus sonoras cascadas, ni tus arroyos de cristal, ni tus valles pintorescos y embalsamadores: ya no me sentaré sobre tus alfombras de yedra: ya no beberé la leche de tus cabras bajo la copa de tus centenarios olmos, ya no dispararé mis flechas contra los pájaros de tus aires ni contra los jabalies de tus bosques: ya no cantaré bajo tu cielo azul y sereno: ya no atravesaré tus pantanos sobre mi caballo relinchador, para ir á ver á mi querida: ora en tierra estraña, no me entenderán, no comprenderán mis lamentos: yo me acordaré de tí: adios, patria mia! adios, pais de las montañas.

III.

Lejos de tí no te podré socorrer: ya no empuñaré mas la lanza, ni correré á las fronteras para defenderte cuando el enemigo trate de invadirlas: ya no escucharé los alegres canticos de tus hijos cuando atraviesen tus llanuras y los tortuosos senderos de las rocas, para ir á la guerra: el sonido bélico de sus cornetas no animará mi corazon: y el brillo de sus picas no deslumbrará mi vista: ora sentado en un hogar estraño, no saldré de la casa cual una debil mujer y me creerán cobarde y lloraré en silencio por la noche acordándome de tí: adios, patria mia!: adios, pais de las montañas;

IV.

Ya no veré mas las noches silenciosas y apacibles en que la luna derramando su palida luz sobre tus soledades salvajes y hermosas, alumbraba mis paseos nocturnos, cuando montado sobre mi lijero corcel, iba todas las no-

ches á ver á mi querida: á hablar á Maria: tampoco oiré el ladrido lejano y monotonó del guarda fiel del rebaño al percibir los pasos de mi caballo: ni los cantos del ruiseñor de tus bosques; ni los rancos gemidos del buho, que llenaban de amorosa melancolía mi alma: no veré los pajizos techos de la choza del pastor ni el humo de su hogar: ora en estrangera tierra miraré los palacios de pórvido donde los reyes viven cercados de sus guardias; pero no encontraré nuestras casas, sencillas y con felicidad en su seno, y las buscaré en vano y lloraré por ellas: adios, patria mia! adios, pais de las montañas.

#### V.

Ya no veré mas á Maria; ya no hablaré con ella en las sombras de la noche, ni en los albores del dia: ya no oiré su voz dulce y grata resonar en mi oido con tímidas y cariñosas palabras: ni bailaré con ella en el prado, ni la coronaré de jazmin y rosas al venir la primavera, ni le labraré canastillos para cojer frutas: ni la daré el beso de felicitacion al llegar el dia de su nacimiento: ora en otros países, veré mujeres que reirán mis costumbres y mi amor: y yo no las amaré y me acordaré de Maria y me acordaré de tus bosques: adios, patria mia: adios, pais de las montañas.

#### VI.

Tampoco veré á mi madre, á mi madre que me quiere tanto; y no recibiré sus caricias por la mañana al saludar el dia: ni la acompañaré en su plegaria de la noche: no oiré sus escortaciones ni enjugaré sus lágrimas al partir para el combate: ni veré su satisfecho semblante cuando volvia victorioso, ni recibiré sus abrazos de alegría, ni besaré su nevada cabeza; ya no podré velar por su vida; ni se apoyará en mi hombro para ir al monte: triste de mí! no tendré ya quien me ame ni quien me cuide: donde voy, veré otras madres amar á sus hijos: y yo me acordaré de la que dejé sin consuelo: y yo lloraré por ella y por la patria mia, por el pais de las montañas.

#### VII.

Mi pequeñito hermano ya no jugará con las armas, ni abrazará mis rodillas, ni me besará candido y hermoso pidiendome con gracia infantil que lo lleve á cojer nidos: ni oiré sus gritos de gozo cuando volviendo de la caza venia á registrar mi zurrón: por ver si le traia un pajaro me descargaba de su peso, me quitaba el depósito de municiones, y corriendo delante de mí, iba á mostrar á nuestra querida madre la codorniz ó la alondra que yo le trajera del monte: ya no me gozaré en estos dulces placeres, ya no me despertará su voz al nacer el sol: palabras desconocidas resonarán en mi oido sin entenderlas yo, y moriré de dolor al acordarme de mi madre, de mi hermano, de Maria, y para siempre diré: adios, patria mia, adios, pais de las montañas.

### CANTO 2.º



#### I.

El navio hendia las aguas lijero, á impulso del vien-

to que hinchaba de lleno sus velas, y el Sol ascendia cada vez á mas altura: los proscritos sobre el puente del buque no separaban la vista de la tierra que por momentos parecia mas pequeña: el joven del canto, inclinada la cabeza sobre su pecho, derramaba lágrimas en silencio, y sus manos crispadas por el dolor y la cólera apretaban el cable de una lancha: ha levantado su vista y brillan sus ojos cual la estrella de la noche: sonidos agudos y tristes salen de su seno, y su voz se escucha de nuevo.

#### II.

Han cesado los cantares de los hijos de mi patria, y sus ecos no resuenan ya en los bosques: ya no se escuchan los preludios del laud de los amantes en el silencio melancólico de las noches del estio: ya las zagalas no tejen coronas de mirto; pues no tienen á quien regalarlas: y lloran al amante que perdieron, al padre que murió defendiendo los sitios que le vieron nacer: al hermano que proscrito huye del tirano estrangero, de la cuchilla del verdugo. No ha habido un cobarde, no hay un traidor. «La patria ó la muerte,» gritaron, y han perecido; feliz yo si la muerte hubiese helado mis miembros en el campo del honor y me hubieran enterrado bajo los árboles de mis bosques, y ora no me separase de la patria mia, del pais de las montañas.

#### III.

Aun diviso á mi madre en la orilla dichosa: aun diviso su blanco pañuelo con que me dá los últimos adioses; tiene de la mano á mi hermano y lloran los dos: yo tambien lloro; lagrimas desesperadas surcan mis mejillas ardientes y vienen á caer en mi pecho oprimido de dolor: pronto no os veré mas, caros objetos de mi vida: pronto el buque que me aleja de vosotros se irá perdiendo á vuestra vista, pero yo subiré á las gavias del palo mayor y dilataré el placer de veros: vosotros no sabreis que estoy allí; no divisareis ya mis lejanas señas y desaparecereis á mi vista con la curbatura del oceano: adios, madre mia!! adios, pais de las montañas.

#### IV.

Tambien veo á Maria! Maria ha venido á la playa á abrazarme por la última vez, y ella me ha prometido ser el consuelo de mi anciana madre: mi madre la queria mucho y ahora la amará por mí: es tambien desgraciada; no tiene quien la defienda, ni quien la ame: no tiene familia. Su padre anciano guerrero, valiente montañés, empuñó la lanza al primer sonido de la corneta y ha perecido en el último combate: Maria ha quedado huérfana y sola: ay! si yo pudiera estar con ella yo velaria por su vida: yo la defenderia: pero estoy proscrito y huyo de los estrangeros: adios, amada mia, adios, pais de las montañas.

#### V.

Mi hermano está entre ellas, mi hermano, débil huérfano, no puede manejar la espada de su padre todavia: es un niño: un niño que hubiese sido un guerrero á mi lado si el enemigo no hubiese invadido nuestro pais y vencido nuestras legiones: si el tirano no hubiese proscrito las cabezas de los jovenes patricios, el nos hubie-

ra seguido en la caza y en la pesca y aprendido á tirar la flecha en nuestros juegos guerreros: el fuera un valiente, el defenderia á su madre anciana, matando enemigos á mi lado: pero el despota se apoderó de nuestro territorio, y mi hermano ha quedado segunda vez sin apoyo, pues yo huyo á tierra extranjera: adios, hermano mio: adios, pais de las montañas.

## VI.

Padre mio, óyeme! tu que me miras desde la mansion de las almas, dirijeme tu mirada: he cumplido tus mandatos, he defendido mi pais con el último guerrero: y nada ha bastado: el extranjero se apoderó de nuestros rebaños, y de nuestros campos: no pude resistirlo, no habia quien me acompañase y debia huir: yo quisiera haber muerto en el suelo que oyó los primeros gritos de mi infancia, espuse mi vida, pero los golpes que recibí no fueron bastante fuertes para dejar de existir, y entonces mi madre me rogó que huyese y yo he roto mi espada y he huido: perdoname, padre mio, perdona que no haya muerto por el pais de las montañas.

## VII.

Ya no veo la playa ni los caserios solitarios de su orilla: ni veo á mi madre ni á Maria: todo ha desaparecido de mi vista, solo los picos terribles de la cordillera se alzan gigantescos ante mi, como para darme el último adios: ya desesperado tiendo mis brazos ácia ellos, quiero darles el último abrazo; deliro: el viento me aleja cada vez mas; ya apenas los distingo; la niebla del mar me los hace casi percibir como el lejano nublado en el horizonte al aproximarse la noche:... ya desaparecieron.. y no los veo mas: adios, bosques queridos, adios para siempre: adios, patria mia: adios, pais de las montañas.

## VIII.

Ya no se oye el canto del joven guerrero: su voz triste y lastimera ya no se escucha, y sus ecos de dolor se perdieron en el espacio inmenso: al lejos sobre la tersa superficie de la mar resbalaba el ligero bajel de donde salieran los recuerdos de la patria, los adioses del hijo y del amante: pero el desgraciado no ve ya la tierra natal, cercado del oceano, marchando veloz sobre sus abismos insondables, vá á buscar el apoyo y el albergue á una tierra lejana y desconocida, y allí sin parientes, sin amigos, pasará los dias melancólicos y miserables, y abrumado por las desgracias bajará á la tumba en su edad temprana sin tener quien endulce sus últimos momentos, sin tener quien cierre sus parpados al morir lejos del suelo que le vió nacer.

*M. Diez Fernandez de Cordoba.*

## TU BELLEZA

ECLIPSÓ LA LUNA

Tras bellas nubes de carmin y gualda

Y entre celages de luciente tul,  
Vi la Luna, su frente de esmeralda  
Rielando el mar de trasparente azul.

Vi su lumbré otras veces tan hermosa,  
Lámpara que la tierra iluminó,  
Y su marcha siguiendo silenciosa,  
Tras lejano horizonte se ocultó.

Su nocturna carrera interrumpida  
Por astro alguno nunca contemplé,  
Y en su carro de plata adormecida,  
Sol de la noche para el mundo fué.

Llegó una noche estival,  
La Luna brilló luciente,  
Y coqueta celestial  
En su carrera triunfal,  
Mi patria la vió riente.

Mas á su marcha otra Luna  
Levantóse de este suelo:  
Era bella cual ninguna,  
Era un querubin del cielo  
Emblema de la fortuna.

Ambas Lunas se encontraron,  
Brillaron dos resplandores:  
Sus hermosuras chocaron:  
De sus frentes resbalaron  
Celestiales resplandores.

De mi patria la Luna radiosa  
Se mostraba cual fulgido sol,  
Su mejilla de ardiente arrebol  
Miles rayos lanzaba do quier,  
Y eclipsaba la estrella brillante,  
Precursora del alba divina,  
Compañera feliz vespertina  
De la candida aurora al nacer.

Y llegaban al cielo sus rayos,  
Y eclipsaban la Luna de allí:  
Abatido el semblante yo ví  
De la casta Diana ocultar.  
Y una Luna radiante quedara,  
De mi patria la hermosa tan solo,  
Sin falsia, sin pena, sin dolo,  
En su puro, en su ardiente rielar.

Y la Luna que quedó  
Fuiste, virgen nacarada,  
Estrella de la alborada,  
Que al mirarte se ocultó  
Por tí la Luna eclipsada.

En tu rostro se veia  
Un encanto superior:  
Eras sol en bello dia:  
La noche resplandecia  
De nacar con tu color.

Eres Luna, Sol tambien:  
Y la estrella pudorosa,  
El angel de puro bien,  
El perfume de la rosa  
No es mas puro que tu sien.

M. Díez F. de Córdoba.

**Acaba de morir en Gand una muger que** hizo la campaña como militar en todas las guerras del imperio francés durante 17 años. Concurrió á doce batallas, recibió seis sablazos en Gemmapes, y fué hecha prisionera en Italia. A pesar de su sexo llegó á ser subteniente. Napoleon condecoró á esta heroína con la cruz de la lejon de honor y una pension de 700 francos en la batalla de Jena. Al entregarsela dijo:

—Recibid de mis manos la distincion de los valientes, que tan noblemente habeis merecido; y despues dirijiendose á los oficiales dijo: «Saludad á esta valerosa muger, es una de las glorias del imperio»

Loor a la mujer valiente! Loor á la mujer que despreciando su sexo se colocó al nivel de los heroes y cuya memoria será un lauro eterno para el pais que la vió nacer..... Loor á la mujer que despreciando las preocupaciones sociales que colocan al seco hermoso en la esclavitud y la debilidad, se abalanzó, al lado del hombre, igual en un todo á ella y que el mundo por una razon mal entendida á hecho superior, dedicando solo á el cuantos estudios y cultivo puede darse al entendimiento humano. La mujer, en esa misma debilidad que se la ha querido suponer, abriga bastante pensamiento para nivelarse con el hombre, si desde sus primeros años se la dedicase como á aquel á los estudios científicos; y bastante valor material para colocarse al lado de los heroes é igualarles en sus altos hechos. Un dia debe llegar, (y quizá no esté muy lejos,) en que la civilizacion coloque á la mujer en el grado de la escala social que le pertenece, y entonces á su merito y á su talento libre ya de las trabas que le encerraban en el pequeño círculo donde el alma grande de la mujer vivia comprimida en sus mas nobles sentimientos, rinda el justo homenaje y tributo desconocido desde tantos siglos.

Dichoso aquel que vea este gran dia!..... dichoso el que vea en ese dia orlada la sien de la mujer con la corona del talento y del valor.

M. D.

## Anuncios.

# LA ARMONIA.

Periódico de fomento, moral, literatura y comercio.

bajo la direccion de D. LEOPOLDO MARTINEZ  
PADIM.

Se ha publicado el número 3.º

Sale 4 veces al mes en Santiago. Precio siete reales y medio cada trimestre franco. Se suscribe en las principales librerías del Reino.

## SOCIEDAD LITERARIA VALENCIANA.

### El Fenix,

Semanario pintoresco de literatura, artes, historia, teatros, etc. bajo la direccion de DON RAFAEL DE CARVAJAL.

Esta importante publicacion cuenta ya un año de existencia durante el cual ha recibido de los literatos españoles los mas lisonjeros elogios. Se publica en Valencia en dos pliegos marquilla de elegante impresion. Da grabados en todos los números, litografías sueltas, una galería de retratos de los reyes de España gravados en cobre, y publica además por separado una coleccion de novelas. En la actualidad imprime los *Misterios de Londres*, traducidos por D. Rafael de Carvajal. Se suscribe á 15 rs. por tres meses y 26 por semestre, remitiendo una libranza sobre correos á favor del director.

## Solaces literarios.

Coleccion de novelas que se publican en Málaga. Se ha repartido el tomo primero de esta coleccion que lo es el primero de la lindísima novela traducida del francés *Guillermo Shakspeare*.

Sale un tomo en los dias 15 y 30 de cada mes á 5 rs. en las provincias franco de porte y para los suscritores al Liceo á cuatro y medio. Se suscribe en las principales librerías y administraciones de correos y en la redaccion de este periódico.

En el Establecimiento tipográfico de Don Fausto Garcia Tena se ha abierto desde este dia un surtido Gabinete de lectura, donde ademas de obras científicas y filosóficas se hallarán todos los mejores folletos y novelas que se publican hoy en España, y una magnífica coleccion de comedias del Teatro antiguo y moderno, Español y extranjero.

Precio de suscripcion 8 rs. al mes.

DIRECTOR Y REDACTOR LUIS MARAVER.

Establecimiento tipografico de D. Fausto Garcia Tena, calle de la Librería núm. 2.